

La Biblioteca Franciscana; su Contribución a la Preservación del Patrimonio Bibliográfico

De Greiff, Ma. Clara.

Conferencia 5to. Festival Internacional de Puebla. 18, noviembre de 2003

Generalidades del Contexto socio-histórico-cultural de la Nueva España.

La vida de la Colonia en la Nueva España inicia con la caída de Tenochtitlán y la consecuente rendición de los aztecas. Los indígenas se incorporan paulatinamente al mundo cristiano occidental por medio de las labores de evangelización. La educación en la Nueva España estuvo a cargo del clero. Las primeras escuelas nacieron junto a los templos y los frailes misioneros iniciaron su labor titánica, enfrentada a varios obstáculos como lo fue el idioma. Los frailes debían aprender la lengua indígena y traducir a ésta los conceptos religiosos. A los frailes les interesó mantener la barrera de la lengua entre españoles e indios, la historia nos relata que por mucho que la Corona lo mandara, los frailes se negaban enseñar en lengua castellana. A este respecto el historiador Ricard en su obra La Conquista Espiritual de México nos habla de la importancia de la lengua náhuatl: (“Cito”)

Los frailes trabajaron por la difusión de la lengua principal, o sea, el náhuatl. Este método trajo consigo la necesidad de una sólida formación lingüística en el misionero. Los más de los religiosos aprendieron el náhuatl y algunas otras lenguas mucho menos difundidas, en el territorio que había tocado a cada Orden. De esta manera tuvo origen toda esa literatura en lenguas indígenas, de fines prácticos, tales como vocabularios, gramáticas, catecismos, sermonarios, confesionarios, etc, de cuyo acervo apenas una parte mínima llegó hasta nosotros. En esta obra brillan los nombres de Fray Alonzo de Molina, Fray Andrés de Olmos, Fray Matutino Gilberto y Fray Bernardino de Sahagún. (1) **(fin de cita)**

A mediados del siglo XVI, las autoridades coloniales se mostraron interesadas por la educación de los indios y mestizos, pero al percibir inteligencias asombrosas entre los indios, optaron dar preferencia a la educación de criollos y españoles, y la educación se convirtió en exclusiva para la clase dominante.

Hubo colegios para indios y mestizos y otros destinados solamente a los criollos peninsulares. Las misiones religiosas que llegaban a la Nueva España gozaban de grandes privilegios otorgados por la Corona, lo cual permitió a los misioneros, durante los primeros años de conquista espiritual, actuar con muchas libertades.

La orden de los franciscanos fue la primera en llegar al nuevo continente, posteriormente arribaron los dominicos, agustinos y jesuitas.

Las primeras escuelas de la Nueva España fueron fundadas por franciscanos. La primera establecida en Texcoco por Fray Pedro de Gante y Fray Juan de Tecto en el año de 1523. Posteriormente, en 1536, se fundó el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, bajo el auspicio de Fray Juan de Zumárraga, don Antonio de Mendoza y don Sebastián Ramírez de Fuenleal. En 1540, en Pátzcuaro se fundó el Colegio de San Nicolás de Obispo, por Vasco de Quiroga y en 1553, la primera Universidad del Nuevo Mundo, que en 1597, se declaró como Universidad Pontificia.

Fue también la Nueva España la que tuvo el honor de contar con la primera biblioteca de América, gracias a la cédula real obtenida por Fray Juan de Zumárraga, fechada el 21 de mayo de 1534, mismo que trajo la imprenta a México. Años después otros colegios de diversas órdenes fueron dotados de bibliotecas. El primer impreso mexicano por Juan Pablos es "*Breve y Más Compendiosa Doctrina Cristiana en Lengua Mexicana y Castellana que contiene las cosas más necesarias de nuestra sancta fe Católica, para el aprovechamiento destes indios naturales y salvación de sus ánimas*", escrita por Zumárraga. Las obras de consulta impresas en el siglo XVI eran más que todo vocabularios o diccionarios hechos por los mismos frailes para apoyo a sus labores de evangelización.

Las Bibliotecas Conventuales

A medida que transcurría el tiempo, todos los conventos de la Nueva España llegaron a tener bibliotecas o librerías como se les denominaba, que se destinaban invariablemente al uso particular de las órdenes religiosas. Estos repositorios albergaban obras de tipo teológico, filosófico y de historia. Las bibliotecas conventuales se formaron a finales del siglo XVI y tuvieron su apogeo a mediados del siglo XVII. Resguardaban también, crónicas y aportaciones evangélicas de los misioneros, entre otros. Las bibliotecas particulares alojaron valiosos acervos como la De Juan de Palafox y Mendoza, la de Carlos Sigüenza y Góngora de la orden Jesuita, notable por salvar del fuego el Archivo del Ayuntamiento de México, Sor Juana Inés de la Cruz, Melchor Pérez de Soto de origen cholulteca, entre otros.

En el siglo XVIII, comenta Fray Francisco Morales, cronista de la Provincia Franciscana del Santo Evangelio de México, en su ensayo "Provincia del Santo Evangelio Reflexiones con Motivo de los Cincuenta Años de Retorno al Régimen Ordinario", que la orden franciscana se vió bruscamente afectada por diversos aspectos; la ilustración y las reformas administrativas de los Reyes españoles, Carlos III y Carlos IV. La Cédula real de 1749, por la que se entregaron todas las doctrinas a los obispos y de 71 casas que tenía la Provincia Franciscana se vio reducida a 21, se les ordenó a los frailes que salieran de las doctrinas, o sea del cuidado pastoral que realizaban en las comunidades indígenas y que se concentraran en sus conventos y se dedicaran a su vida monástica: (cito)

Aunque la provincia del Santo de Evangelio, ni de hecho ni de derecho desapareció, sí se vio limitada en sus derechos. El último capítulo provincial de la provincia se celebró en mayo de 1859. A las pocas semanas de la celebración de este capítulo (junio de 1859) se

decretaron Las Leyes de Reforma por las cuales se suprimían todas las órdenes religiosas masculinas. Sus bienes pasaron al Estado y sus miembros se dispersaron. Este fenómeno político religioso fue común a casi todas las provincias de la orden, tanto en Europa como en América. Ante la imposibilidad de vivir un régimen ordinario, la Provincia se adaptó a las formas de gobierno previstas por la Orden durante el siglo XIX. Desde 1865 hasta 1897 hubo en México Comisarios Generales que desempeñaban la autoridad ordinaria del Ministro general. Los Ministros provinciales no eran elegidos sino nombrados por la Curia general de la Orden. A partir de 1897 en lugar de Comisarios hubo Delegados generales y en lugar de Ministros hubo comisarios provinciales. (2) (fin de cita)

Esto afectó el modo de vida de los frailes, era difícil reacomodarse a la vida conventual. Los frailes tuvieron que alojarse en los 21 conventos, y aquellos que tenían más de 100 frailes, un siglo después habían desaparecido. Cholula, por ejemplo, en 1783, tenía 10 frailes y en 1893, no tenía ninguno. La vida conventual era ardua, las actividades se alejaban de la lectura y la evangelización y se acercaban más a oficios de hortelanos, cocineros, refectoleros, hospederos, organistas, cantores etc.

La vocación franciscana se tornó poco atractiva. En la última década del siglo XVII sólo se recibían 14 novicios, uno o dos por año. Esto, en cierto modo, es posible que haya contribuido a que las Bibliotecas Conventuales dejaran de fungir como tales, se alejaron de sus propósitos de ser consultadas, y se condenaron un tanto a la dispersión y al olvido.

En el siglo XIX, bajo las nuevas condiciones de la vida independiente, los frailes españoles formaban una escasa minoría, y las órdenes enfrentaban nuevas vicisitudes como el proceso de secularización de la sociedad que tuvo como consecuencia que los frailes abandonaran la orden y se pasaran al clero diocesano. Los modelos de vida franciscana se empobrecieron al desaparecer la evangelización y la misión. Su vida se remitió únicamente a una rutina conventual y las leyes de reforma afectaron de manera determinante las órdenes. Los pocos españoles que quedaban regresaron a su patria, la entrada de novicios fue cada vez más baja y el deterioro de la PF es patente. En 1859, las leyes de reforma liberal suprimieron las órdenes religiosas. La Provincia perdió las grandes casas de ciudad de México (San Francisco, Santiago Tlatelolco y San Cosme), pero sobrevivió gracias a las casas que tenían en Edo. De México, Puebla y Tlaxcala. Había pocos frailes y se desempeñaban como párrocos o capellanes.

La educación no estuvo a cargo de las órdenes religiosas, esto se les otorgó a otros organismos como la Secretaría De Relaciones Interiores y Exteriores, el Ministerio del Interior, etc. En este siglo también se dispersaron y vendieron valiosas bibliotecas novohispanas, se formó un número considerable de Bibliotecas Públicas en ciudad de México y otros estados de la República Mexicana, se creó la Biblioteca Nacional, origen de la clausura de colegios y conventos, pero además, se dispersaron y vendieron valiosas bibliotecas. Al respecto José Luis Martínez nos dice que: (“cito”) “esto se debió por la codicia de traficantes bibliófilos, la ambición de cortos

alcances y la falta de leyes que protegieran adecuadamente estos bienes, hizo que se dispersara y saliera al extranjero una parte considerable de nuestros documentos y tesoros bibliográficos”(3) **(fin de cita)**.

Si bien la destrucción del patrimonio bibliográfico se llevó a cabo durante los 3 siglos de la Conquista, muchos otros materiales bibliográficos pasaron a ser propiedad de bibliotecas extranjeras. Tal es el caso del archivo de Agustín de Iturbide que pertenece hoy en día al gobierno norteamericano y se encuentra en la Biblioteca del Congreso de Washington o la de José María Andrade, adquirida por Maximiliano para fundar la Biblioteca Imperial de México y que fue subastada en Viena en 1869. Otro caso fue la Bib. De José Fernando Ramírez que se propuso como base para la Biblioteca Nacional y que fue vendida en Londres en 1894. Y los casos de subastas, ventas y saqueos del patrimonio bibliográfico fueron numerosos.

Entre las bibliotecas destacadas de este siglo surgen la de la Real y Pontificia Universidad de México inaugurada en 1762, y la de la Catedral conocida con el nombre de Turriana en memoria de sus fundadores Antonio Torres Quintero y sus sobrinos Cayetano y Luis Torres Quiñón. La primera incrementaba su acervo con las donaciones de alumnos y los jesuitas expulsados; entre sus colecciones se destacaban obras de teología, medicina y política. La B. Turriana se fundó en 1788. Estas bibliotecas se caracterizaban también porque entre sus colecciones predominaban las ciencias eclesiásticas, canónicas y filosóficas.

El 24 de octubre de 1833, se expidió un decreto para crear la Biblioteca Nacional que se conformaría con libros de los extinguidos Colegio Mayor de Santa María de Todos los Santos, y la Nacional y Pontificia Universidad, pero el proyecto fracasó dada la caída del gobierno. En 1864, por iniciativa de José María Lafragua hubo un 2do intento por crearla, mismo que se frustró por la invasión norteamericana y la delicada situación política que sufría México. Posteriormente, en 1869, tras varios intentos de crear la BN y bajo la dirección de José Ma. Lafragua, ésta se abrió provisionalmente al público.

A mediados del siglo XX, la situación de saqueos bibliográficos se moderó un poco gracias al decreto de 1943 que prohíbe la exportación de documentos y libros raros y en fecha más cercana, la ley general de bienes nacionales del 8 de enero de 1982.

Anterior a la nacionalización de bienes eclesiásticos del Presidente Benito Juárez en 1861, había conventos en la ciudad de México que tenían magníficas bibliotecas. El Convento de San Francisco, el Colegio Apostólico de San Fernando, el de San Diego, el de San Agustín y Sto. Domingo, entre otros.

El Caso de la Biblioteca Franciscana:

ANTECEDENTES HISTORICOS

La arquitectura religiosa que floreció en la Nueva España desde la llegada de los españoles ha mediados del siglo XVI, formó la prolongación del arte medieval en el nuevo continente. Al respecto Arturo Arnaiz y demás autores del libro México y la Cultura nos dicen: (“cito”)

La originalidad que reclamo para nuestros templos es ideológica.
Permítaseme insistir en el asunto. Los indios, rehacios en un

principio a aceptar la religión de sus enemigos vencedores, acaban por comprender que su único refugio y su única defensa estaba en manos de los frailes, de aquellos hombres heroicos que no vacilaban en exponer su vida para protegerlos y que habían demostrado que bajo su tosco sayal, sin corazas, ni capacetes, ni cotas de malla, existía una voluntad indomable. Entonces se entregan casi con furor, a levantar los monasterios. Los edifican sin orden ni concierto, al capricho de los religiosos, aun sufriendo penalidades sin cuento: así han de haber construido sus adoratorios idolátricos, bajo la idea de que por su dios hay que darlo todo, sacrificarse si es preciso. (4) (fin de cita)

Por ello la traza de los conventos es uniforme, salvo algunos detalles.

El Convento de San Gabriel Cholula

Cholula, es de las poblaciones más antiguas del país, pero además, en la antigüedad se distinguió como uno de los importantes centros ceremoniales. El convento de San Gabriel Cholula, construido entre 1549 y 1552, es uno de los más grandes que levantaron los padres franciscanos; al igual que en otros conventos de la época destacan el atrio, la cruz atrial, las capillas posas, la iglesia, la capilla abierta, el convento y el Colegio frente al convento, frente a la plaza principal (zócalo), al lado sur del atrio de la iglesia. El atrio además posee una barda almenada. El atrio de la iglesia está unido al de la Capilla Real.

Durante el siglo XVI y XVII el conjunto conventual de San Gabriel Cholula, mostró importantes cambios en su construcción civil y arquitectónica. Sus espacios, por orden cronológico, se edificaron partiendo del Claustro que se ostenta según sus frescos interiores en 1520; contiguo al noreste del templo franciscano Capilla Real o de Indios con fecha de 1520.

Dentro del circuito atrial de la Capilla Abierta, (portal) se contruyeron las Capillas Posas hacia 1550. Entre la Capilla y al ábside de San Gabriel, fue erigida la iglesia de la Tercera Orden. Un espacio importante al edificarse el Convento de San Gabriel fue el Portal de Peregrinos y su Portería.

El Proyecto Cholula Virreinal surgió de una iniciativa en el año 1985, a partir de un proyecto del Arquitecto Miguel Celorio para restaurar el Conjunto Conventual de San Gabriel Cholula. La idea general del proyecto fue la conservación y restauración de la Portería y Portal de Peregrinos compuesto por 12 arcos de tipo escarzano realizados en cantera, que forman parte integral del gran atrio al lado norte y que en tiempos pasados brindaban alojamiento tanto a los indios, como a los numerosos viajeros que pernoctaban y partían después de escuchar misa.

En el siglo XVIII el Portal de Peregrinos funcionó también como hospital, como lugar para presentación de funciones teatrales, entre otras actividades de carácter eclesiástico. En 1860, el Colegio Apostólico de Propaganda se fundó en el convento franciscano de Cholula. Estos colegios preparaban a jóvenes con vocación al aspirantato, noviciado y sacerdocio. Para tal efecto se construyó una planta alta en el Portal de Peregrinos que albergaba a estos jóvenes. Posteriormente, tras la promulgación de las leyes de reforma durante 1867, toda la arquitectura fue cegada. En 1917, con el movimiento revolucionario, el convento y el Portal fue tomado por los carrancistas convirtiéndose finalmente en cárcel militar. Tiempo después llegaron las primeras religiosas que ayudarían a entender la escuela de enseñanza básica ubicada al suroeste del conjunto conventual (hoy en día el Colegio Cisneros)

Con este propósito, las autoridades de la Provincia Franciscana del Santo Evangelio de México y de UDLA, firmaron un primer convenio el 17 de mayo de 1991, en los que acordarían adecuar la Portería Portal de Peregrinos para el uso de una Biblioteca y Centro de Documentación Franciscana. El objetivo era reunir y organizar los acervos bibliográficos de 6 conventos de la Provincia Franciscana del Santo Evangelio, en un proyecto de acopio, limpieza, estabilización, catalogación y conservación de los materiales bibliográficos, para ponerlos al servicio de la investigación.

El 9 de diciembre de 1997, se modificó el convenio inicial, para incluir dentro del Proyecto el uso del Portal de Peregrinos como sede de la Biblioteca y del Centro de Documentación Franciscana. De esa manera, quedó estipulado el comodato por noventa y nueve años a favor de la Universidad de las Américas, para el uso y administración del inmueble y del acervo bibliográfico. Posteriormente, se creó el Centro de Estudios Humanísticos Fray Bernardino de Sahagún, que comparte espacio con la Biblioteca. La Biblioteca Franciscana se inauguró el 26 de septiembre del 2001, pero aunque abrió sus puertas al público el pasado 2 de enero, ha estado dando servicio a investigadores y recorridos a visitantes desde principios del 2002, y lleva una bitácora en la que se registra cada uno de nuestros visitantes, así como también investigadores y tipos de consulta:

Misión de la Biblioteca Franciscana

La Biblioteca Franciscana tiene como misión principal resguardar el valioso patrimonio bibliográfico para preservarlo, conservarlo, difundirlo y ponerlo a servicio de la comunidad para apoyar, fortalecer y fomentar la investigación.

Visión

La visión de la Biblioteca Franciscana se centra primordialmente en resguardar y garantizar la salvaguarda de su patrimonio bibliográfico, participando en la definición del patrimonio documental y bibliográfico a través del trabajo conjunto con instituciones que comparten el resguardo de fondos antiguos, además de la creación de un centro de información regional y franciscano.

Organigrama

Hoy en día, la Biblioteca Franciscana cuenta con una coordinación integrada por tres personas, que se encargan del servicio a usuarios, de la creación, corrección y actualización del catálogo, y de actividades académicas y de difusión, todas encaminadas a la promoción de la investigación.

Sobre las colecciones

La propuesta inicial consistió en el rescate del fondo bibliográfico de la Provincia Franciscana, que contaba con cuatro grandes acervos: Cholula, Calpan, Santa Ursula y Curia Provincial (Coyoacán). Los primeros eran restos de la antigua biblioteca del convento enriquecida con los del convento dieguino (Coyoacán) y Puebla. Calpan tenía un fondo antiguo procedente de diversos fondos que los maestros de esa casa (la casa de estudios filosóficos) habían reunido desde 1936, fecha en que la casa comenzó a funcionar como centro de estudios filosóficos.

Santa Ursula guardaba los restos de la Biblioteca de San Fernando. En la Curia Provincial (Coyoacán) se habían reunido los fondos antiguos que formaban la biblioteca de la casa de El Paso Texas, en donde estuvieron los estudios de teología desde 1941. Otros fondos pequeños fueron los de Orizaba, antiguos

colegio de propaganda FIDE, San Martín Texmelucan y San Francisco de Puebla, también con un pequeño fondo antiguo proveniente del interés de los frailes contemporáneos.

Limpieza y estabilización de los materiales.-

En marzo de 1999 comenzaron las actividades de limpieza y estabilización del acervo bibliográfico. Se conformó un grupo de 6 técnicos y una restauradora responsable de este proceso, por parte de la UDLA se designó a una coordinadora residente. Posteriormente, el 16 de julio llegaron al convento de San Gabriel los integrantes del equipo encargado de clasificación y catalogación del acervo franciscano, personal de Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia, equipo de la Dra. Stella González Cicerón Directora del Archivo General de la Nación.

Para la realización de la catalogación se presentó un plan de trabajo que contemplaba una metodología personal y tiempos de realización. El área de procesos técnicos quedó dividida en dos grupos, uno con sede en México y otra en Cholula con la siguiente organización: una latinista responsable, una coordinadora general, un coordinador residente y cuatro bibliotecarios.

Este proceso presentó algunas irregularidades y actualmente la Biblioteca Franciscana ha tenido como actividad primordial avanzar en la corrección y actualización de la base de datos a partir del inventario inicial, y ha encaminado en un 80 por ciento sus actividades para lograr este objetivo.

Actualmente, se podría decir que el inventario está en su fase final. Con un 97% del trabajo corregido. Una vez terminada esta fase se procederá a definir internamente los criterios para la catalogación.

Proyectos

Los bibliotecarios que laboramos en la BF, además de nuestras actividades cotidianas contemplamos como parte de nuestro trabajo varios proyectos que le den una presencia y difusión al acervo que custodiamos.

Catálogo de marcas de fuego.-

(área de referencia)

El objetivo general es hacer un registro de las marcas de fuego que alberga la colección de la BF. Hasta el momento se ha hecho un trabajo de investigación preliminar con fuentes bibliográficas y documentales. La investigación se desarrolla en tres vías

- 1) Inspección ocular: marca del libro, procedencia, notación manuscrita
- 2) Búsqueda y cotejo en los catálogos de marcas precedentes.
- 3) Registro y captura en base de datos: imágenes, datos de identificación, fuentes, censo.
- 4) Estadística.
- 5)

Encuentro Nacional de Bibliotecas con Fondos Antiguos.-

(área de Coordinación)

La Biblioteca José María Lafragua, el Seminario del Libro Antiguo del CUIB, la Biblioteca Palafoxiana y la Biblioteca Franciscana forman parte del comité organizador del Encuentro Nacional de Bibliotecas con Fondo Antiguo, con la finalidad de establecer lazos de mutua colaboración para posibilitar el pleno conocimiento de los fondos antiguos y en consecuencia su aprecio dentro del conjunto del patrimonio cultural de los mexicanos. Hasta el momento se han recibido 13 ponencias nacionales e internacionales. El evento se llevará a cabo el 11, 12 y 13 de junio del próximo año.

Socios del AMABPAC

(área Coordinación)

Una vez al mes, la BF y la coordinadora de la Sala Porfirio Díaz se reúnen en México en la sede del AMABPAC (Asociación Mexicana de Archivos y Bibliotecas Privados AC), de la cual somos socios. Este es un organismo serio que se constituyó en 1994, con objeto de promover y difundir el invaluable acervo histórico de México que se conserva en archivos y bibliotecas privados, bajo custodia de particulares o de instituciones no gubernamentales conformado por varias bibliotecas privadas de prestigio del país. AMABPAC realiza diversas actividades de difusión, conferencias y eventos. Tienen además una publicación semestral, revista “Recorridos”, en la que tanto la BF como la Sala Porfirio Díaz han tenido ya una presencia:

Digitalización con Adopte una Obra de Arte

Orígenes del proyecto.-

En primera instancia, este proyecto surge de una iniciativa del Ing. Castillo y la Coordinación de la BF en pro de preservar el patrimonio de la BF, de prevenir el deterioro de los materiales bibliográficos por su excesiva manipulación.

El objetivo primordial es construir un acervo digital que concentre las obras más importantes que se encuentren en las bibliotecas de fondos antiguos, empezando por 100 libros de la Biblioteca Franciscana.

Hasta el momento, con el apoyo del Depto. de Bibliotecas Digitales de la Biblioteca de la UDLA, ya se han digitalizado 100 portadas de impresos coloniales mexicanos del acervo de la BF. La Ing. Patricia García Jiménez de la UDLA, ha aportado a esta iniciativa el software denominado “CIText” el cual permite la consulta, recuperación y visualización de las páginas digitalizadas. Con este software es posible “hojear” virtualmente un documento desde la computadora como si físicamente se tuviera al libro entre las manos. Además, CIText se distingue por su funcionalidad y facilidad para encontrar obras y páginas específicas en el formato digital a partir de cualquier palabra que se encuentre en el texto del documento original. Recientemente, a principios del mes de noviembre. La Ing. García Jiménez estuvo en Zaragoza en el foro internacional IBERSID en el que presentó el proyecto. El área de referencia y catalogación de la BF ha participado activamente en la selección del material del acervo.

Presentación en CONACULTA e INAH.-

El Ing. José Luis Castillo Presidente Regional de Adopte una obra de Arte, hizo una cita con Sari Bermúdez directora de CONACULTA, para presentar el Proyecto de Digitalización de 100 libros de la BF con miras a sumar esfuerzos y conseguir fondos por parte de este organismo para realizar el proyecto. Éste fue acogido con buenas miras, incluso se nos solicitó presentarlo nuevamente al Director del INAH en México. En esta última presentación, ésta institución manifestó su entusiasmo a sumarse a esta iniciativa y a convocar a otras Bibliotecas mexicanas a que lo hicieran. Hasta el momento se ha entrado en conversaciones con el Director de la Biblioteca Lafragua para contemplarla en el proyecto.

Impresos Latinoamericanos hasta 1851 con la Universidad de California

En el mes de mayo, la coordinación de la BF entró en contacto con el Dr. Henry L. Snyder de la Universidad de California quien está haciendo una base de datos de impresos latinoamericanos anteriores a 1851. Hasta el momento lleva más de 60 mil registros de varias bibliotecas en Sur América, nos ha invitado a participar en este catálogo conjunto para que nuestra Biblioteca esté dignamente representada en su catálogo en línea.

Capacitación

El equipo de la Biblioteca Franciscana se ha capacitado continuamente en cursos y talleres especializados con la finalidad de conformar un equipo profesional con los saberes y aptitudes necesarios para que un proyecto como este pueda alcanzar la plenitud de sus funciones.

18-20 julio 2001

Paco Mejía y María Clara de Greiff asistieron al curso: Herramientas de Búsqueda de la información para bibliotecarios, impartido en el INAOE, en Tonatzintla.

7-8 febrero 2002

Rocío Cázares y Francisco Mejía asistieron a las Segundas Jornadas Archivísticas "Conciencia y Cultura Archivística: de la gestión a la historia", organizadas por la BUAP y la Red Nacional de Archivos de Instituciones de Educación Superior.

19-24 mayo 2002

Rocío Cázares participó en el Taller Printing and Book History en la Universidad de Texas A&M. Entabló conversaciones con el Dr. Stephen Atkins para un posible *internship* para catalogación de documentos antiguos para el verano del 2003.

30 de mayo 2002

María Clara de Greiff visitó tres bibliotecas de libros raros y colecciones especiales de la Universidad de Harvard además del Weissman Preservation Center, cuya directora, Ann Schwarzell, le proporcionó información para que entrara en contacto con el Preservation & Conservation Studies de la Universidad de Texas (UT) en Austin. María Clara contactó vía e-mail y telefónica a la Dra. Ellen Cunningham-Kruppa para apoyo, asesoría y posibles *internships* de estudiantes de UT en la B.F. con la finalidad de tratar libros enfermos del acervo franciscano.

19-26 de julio 2002

El equipo de la B.F. asistió al curso de Codicología: "Manuscritos y Patrimonio Cultural" impartido en la BUAP por el Dr. Alberto Montaner, de la Universidad de Zaragoza España.

5-9 de agosto 2002

El equipo de la B.F. participó en los cursos de Catalogación y Referencia impartido por personal del área de Consulta y Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Manuel Espinosa Yglesias de la UDLA-P. Asimismo, tomó el curso de primeros auxilios y bomberotecnia .

13 septiembre 2002

El equipo de la B.F. tomó el curso Current Contents y Web of Science en la Biblioteca de la UDLA-P.

8 nov-7dic 2002

En noviembre-diciembre del 2002, en la UDLA, el área de referencia y catalogación de la BF tomaron el curso de Catalogación de Fondos Antiguos que impartió el Dr. Luis Villén Rueda de la Universidad de Granada España.

7enero-9ene 2003

Francisco Mejía y María Clara de Greiff tomaron el curso "indicadores de gestión y estratégicos" en la UDLA.

8 febrero-13 febrero 2003

Fco. Mejía y María Clara de Greiff tomaron el taller de Archivos Históricos impartido en la BUAP por investigadores e historiadores del Archivo Histórico de la UNAM y del CESU.

1ero junio-30 junio 2003

El equipo de la BF tomó un curso intensivo de latín.

La Biblioteca Franciscana: presencia y difusión.

El 21 de marzo del 2002, la Biblioteca Franciscana invitó al Dr. Luis Villén Rueda de la Universidad de Granada, quien impartía en la Biblioteca Lafragua de la BUAP un Diplomado sobre "Gestión del Libro Antiguo" a dar la conferencia "El Fondo Antiguo un paradigma del Siglo XXI". A partir de este primer encuentro surgirían acuerdos de cooperación mutua entre la Biblioteca Lafragua de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y la Biblioteca Franciscana, que derivó posteriormente, en la firma de un convenio a nivel rectoría de ambas instituciones, en junio del 2002, con la finalidad de uniformar criterios en el sistema de clasificación de los fondos antiguos de ambas bibliotecas y elaborar un catálogo conjunto con la expectativa futura de crear un catálogo nacional de fondos antiguos.

En el mes de noviembre del 2003, la BF convocó al Foro "Acervos Antiguos en Inmuebles Restaurados", en el que participaron la Biblioteca Lafragua de la BUAP, la Biblioteca Pública de San Nicolás de Hidalgo de la Universidad Autónoma de Michoacán, la Biblioteca Francisco Burgoa de la UABJO, la BF y el CUIB de la UNAM. Este primer encuentro se realizó con la finalidad de conocer y compartir las experiencias de trabajo de colegas bibliotecarios que alojan fondos antiguos, además de afianzar lazos de colaboración mutua.

Fco. Mejía y Rocío Cazares, el pasado 14 de noviembre del año en curso, impartieron, dentro del Encuentro Nacional de investigadores Novohispanos, una conferencia sobre "Fuentes para la iconografía franciscana".

Recientemente, el Dr. Alfredo Sánchez presentó una charla sobre la BF en el congreso de ABINIA, Puebla.

Perspectivas y visión de la Biblioteca Franciscana

En la actualidad, la conservación del patrimonio histórico, artístico y en particular el del libro antiguo es un tema que ocupa la atención de diversos sectores de la sociedad de todo el mundo, y particularmente en el sector académico y universitario.

Dentro de la riqueza del patrimonio cultural de México merece especial atención el libro antiguo como parte del patrimonio histórico y cultural, que a diferencia de otros países que están a la vanguardia en su restauración, preservación y estudio, no ha tenido el reconocimiento cultural que posee.

Las instituciones educativas que cuentan con fondos antiguos son pocas. El albergar patrimonio bibliográfico de este tipo es un sello distintivo y de gran potencial para las Universidades. La Universidad de las Américas, se distiguirá entre otras instituciones por el cuidado que preste a sus colecciones bibliográficas.

La creación de un centro de documentación regional que albergue además el archivo franciscano, actualmente ubicado en el convento de Coyoacán, será una iniciativa más que se suma y esmera en la preservación de la historia y de los bienes culturales para las futuras generaciones, no sólo como objetos de arte sino como materiales de investigación y fuentes primarias, necesarias para la educación, actividades de investigación y difusión. Este centro, entre otras prioridades debe fungir como un promotor de las actividades de investigación, pero además deberá consolidarse en la sociedad y ante otras instituciones de primer nivel por el compromiso de la adecuada salvaguarda de los fondos antiguos.

Indudablemente el libro antiguo representa un vasto mundo para la investigación especializada. Los resultados de esta actividad, permitirán devolver a la sociedad un patrimonio que ha heredado legítimamente.

A finales de los años 80, la ciudad de Puebla recibió el título de "Patrimonio Histórico de la Humanidad", y dentro de esta vertiente la Biblioteca Franciscana se suma al esfuerzo de defender, rescatar, preservar y difundir su acervo.

Para conocer al libro antiguo como bien cultural, es indispensable consolidar espacios de trabajo con personal especializado, que tenga destreza bibliográfica, amor al libro antiguo como objeto de arte y sensibilidad histórica. La Biblioteca Franciscana Pretende centrar sus labores en diseñar medidas óptimas de protección de los acervos antiguos para garantizar que éstos perduren como bien patrimonial; y también proponer iniciativas para que el fondo antiguo sea accesible a un público general que disfrute plenamente de su riqueza.

En sus incios el Proyecto Cholula Virreinal únicamente contemplaba la restauración del Convento de San Gabriel Cholula, pero gracias a la visión del Dr. Enrique Cárdenas (exrector de la UDLA), los padres franciscanos de la Provincia Franciscana del Sto. Evangelio, y Ingeniero José Luis Castillo, coordinador del Proyecto Cholula Virreinal, entre otros, se contempló también que el inmueble tuviera vida propia, un uso cotidiano, en palabras del Dr. Cárdenas “teníamos el compromiso con la comunidad de Cholula no sólo de rescatar su patrimonio, sino también de hacerlos partícipes de lo que tienen e inculcarles un sentido de pertenencia de su cultura”.

Gracias,
MCDG

BIBLIOGRAFIA:

- 1) Ricard, Robert: La Conquista Espiritual de México: ensayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de las órdenes mendicantes en la Nueva España: México, Polis, 1947
- 2) Morales, Fco: “Reflexiones con Motivo de los Cincuenta Años de Retorno al Régimen Ordinario de la Provincia Franciscana (1951-2001)”.

- 3) Martínez, José Luis: Origen y Desarrollo del Libro en Hispanoamérica: Madrid, FGSR, 1984.

- 4) Arnaiz, Arturo: México y la Cultura: México, SEP, 1961.